

O Boletim de Conjuntura (BOCA) publica ensaios, artigos de revisão, artigos teóricos e empíricos, resenhas e vídeos relacionados às temáticas de políticas públicas.

O periódico tem como escopo a publicação de trabalhos inéditos e originais, nacionais ou internacionais que versem sobre Políticas Públicas, resultantes de pesquisas científicas e reflexões teóricas e empíricas.

Esta revista oferece acesso livre imediato ao seu conteúdo, seguindo o princípio de que disponibilizar gratuitamente o conhecimento científico ao público proporciona maior democratização mundial do conhecimento.



BOLETIM DE CONJUNTURA

BOCA

Ano V | Volume 16 | Nº 47 | Boa Vista | 2023

<http://www.ioles.com.br/boca>

ISSN: 2675-1488

<https://doi.org/10.5281/zenodo.10183278>



REPRESENTACIONES Y PRACTICAS

SOCIOAMBIENTALES DE LAS COMUNIDADES NEGRAS DE GUAPI, COLOMBIA

Carlos Humberto Zambrano Escamilla¹

Gina Morales-Acosta²

Resumen

El presente consiste en el análisis de la resignificación de valores ancestrales a partir de las prácticas socioambientales en tres consejos comunitarios del municipio de Guapi – Cauca en Colombia. La metodología es cualitativa de tipo descriptiva orientada a partir del método de la consulta a la memoria colectiva, iniciando por la identificación de la transferencia de conocimientos de los miembros de la comunidad reconocidos jerárquicamente con la categoría de “ancestro/a”, “sabedor/a” “mayor/a”; seguido por la caracterización de los procesos sostenibles que proponen los pobladores en respuesta al ODS 11. Teniendo en cuenta lo anterior, los hallazgos se encuentran en la ubicación de aspectos ancestrales, y ecosistémicos relevantes, clasificados en parámetros de viabilidad para la prevalencia de los procesos comunitarios sostenibles, que, sirven de insumo para la formulación de una política pública ambiental que incluya la cosmovisión de las comunidades nativas, planteada en términos culturales como patrimonio inmaterial.

Palabras claves: Consejo Comunitario; Humedales; Prácticas Socioambientales; Representaciones; Saberes Ancestrales.

Resumo

Este artigo consiste em analisar a redefinição de valores ancestrais a partir de práticas socioambientais em três conselhos comunitários do município de Guapi - Cauca na Colômbia. A metodologia é qualitativa e descritiva, orientada pelo método de consulta à memória coletiva, partindo da identificação da transferência de conhecimento de membros da comunidade reconhecidos hierarquicamente com a categoria de “ancestral”, “conhecedor” “ancião”; seguida da caracterização dos processos sustentáveis proposta pelos moradores em resposta ao ODS 11. Levando em conta o exposto, os achados encontram-se na localização de aspectos ecossistêmicos ancestrais e relevantes, classificados em parâmetros de viabilidade para a prevalência de processos sustentáveis, desenvolvimentos comunitários, que servem de insumo para a formulação de uma política pública ambiental que inclua a visão de mundo das comunidades nativas, apresentadas em termos culturais como patrimônio imaterial.

Palavras-chave: Conhecimento Ancestral; Conselho Comunitário; Práticas Socioambientais; Representações; Zonas Úmidas.

Abstract

The present consists of the analysis of the resignification of ancestral values based on socio-environmental practices in three community councils of the municipality of Guapi - Cauca in Colombia. The methodology is qualitative of a descriptive type oriented from the method of consultation of collective memory, beginning with the identification of the transfer of knowledge of members of the community recognized hierarchically with the category of “ancestor”, “knower/ a” “major”; followed by the characterization of the sustainable processes proposed by the residents in response to SDG 11. Taking into account the above, the findings are found in the location of ancestral and relevant ecosystem aspects, classified into viability parameters for the prevalence of the processes. sustainable community developments, which serve as input for the formulation of an environmental public policy that includes the worldview of native communities, presented in cultural terms as intangible heritage.

Keywords: Ancestral Knowledge; Community Council; Representations; Socio-Environmental Practices; Wetlands.

¹ Docente de la Universidad Autónoma de Colombia. Doctor en Procesos Sociales y Políticos por la Universidad Católica del Maule. E-mail para contacto: profzambrcar@gmail.com

² Docente de la Universidad SEK. Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad de Santiago de Chile. E-mail para contacto: agafano@yahoo.com



INTRODUCCIÓN

El presente escrito consiste en el análisis de la resignificación de los humedales como parte de los valores ancestrales que se viven a partir de las prácticas socioambientales en tres consejos comunitarios del municipio de Guapi – Cauca en Colombia, los cuales son: “Humedal Costero Obregón”, “Humedal Manglar Guajuí” y el “Humedal Manglar Chazará de Bagrero”. El artículo es una síntesis de la investigación denominada Consejos Comunitarios y Humedales: “Narrativas comunitarias de procesos sostenibles para salvaguardar los humedales, municipio de Guapi, Colombia”. Proyecto de tesis doctoral presentado por el autor para optar al Grado de Doctor en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, Universidad SEK, Chile, 2023.

El contexto geográfico de Guapi se caracteriza por una alta densidad boscosa que, a su vez, se expresa en la biodiversidad de fauna y flora, debido en gran parte a sus características ambientales, especialmente su alta humedad. Dichos aspectos inciden en el desarrollo de la biota terrestre y acuática, constitutiva del diario vivir de sus comunidades, porque sirve de base para la organización de diferentes actividades culturales, ambientales y económicas.

Los ecosistemas de humedales desempeñan un papel crucial en el equilibrio ambiental al sostener la diversidad biológica y desempeñar funciones esenciales en los ciclos hidrológicos y químicos del área. Estos entornos regulan el flujo de los cuerpos de agua, previniendo inundaciones, y también actúan como filtros naturales al purificar el agua a través de la acción de las plantas acuáticas, lo que contribuye a la recarga de los acuíferos subterráneos, especialmente en áreas de manglares. Sin embargo, enfrentan serias amenazas debido a los impactos de la industrialización y la minería ilegal, particularmente en el departamento del Cauca.

Históricamente, con inicios en la época colonial, hemos presenciado el declive progresivo de los humedales. En particular, a partir de los años sesenta, su deterioro se ha acentuado debido a la influencia negativa de empresas privadas de alta tecnología, actores involucrados en prácticas ilegales de minería y la proliferación de cultivos ilícitos. Este patrón de destrucción de los humedales evidencia que una de las problemáticas más trascendentes es la falta de conocimiento académico – científico para intervenir con mayor eficacia; la ausencia de políticas gubernamentales para regular el problema y proteger el territorio.

La identidad de las comunidades rurales de Guapi y la cultura africana hacen parte de la relación con el territorio y el trópico húmedo en particular; es decir, que, existe un vínculo comunitario ecosistémico ente el medio ambiente y la comunidad. Por lo tanto, para atender la problemática se visibilizó la transferencia de conocimientos en el desarrollo humano de los consejos comunitarios para



la transición hacia procesos sostenibles para salvaguardar los humedales y dejar explícito que, más allá de las definiciones científicas sobre “humedales”, existe un concepto propio de las comunidades de injerencia, donde denotan su relación sistémica con dichos espacios como representación sagrada de su cultura y ancestralidad, porque desde ahí, surge la dinámica comunitaria como parte del ecosistema y como protectora ambiental, aunado al empoderamiento identitario por su ubicación geo ambiental estratégica, para la prevalencia de los legados africanos de libertad, equilibrio ambiental y representación social como desarrollo sostenible, en el cual, confluye una relación mítico religiosa entre las comunidades negras y los espacios ambientales que para ellos representan humedales y zonas de manglar.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

La conceptualización del eje ambiental se aborda a partir de una mirada cercana a la realidad de quienes viven en los espacios geográficos que presentan conflictos ambientales o simplemente necesitan reivindicar la forma como se han relacionado con la naturaleza, apelando a su ancestralidad, entendiendo que existe una visión más integradora de la vida, de las especies vegetales y animales que permiten comprender el alcance de esta visión enmarcada en las prácticas sociales y educativas de tipo ambiental.

Al mismo tiempo, Escobar (2014) sostiene que la crisis ambiental está directamente relacionada con una construcción discursiva acerca del desarrollo, en donde se apela a una racionalidad económica que ha sido extendida a la naturaleza, al mismo tiempo esto implicaría buscar las soluciones en el marco de ella misma sin dar espacio a otras visiones más acordes con los contextos, razón por la cual, la crítica debe partir de lo que comunidades y territorios han planteado sobre lo ambiental.

Lo planteado hasta aquí sugiere que, el pensamiento ambiental latinoamericano es una opción alternativa que se ocupa de visibilizar los conflictos ambientales más allá de señalar el deterioro y/o afectación a la naturaleza, es una apuesta por conocer de raíz que los ha originado y cómo pueden ser resueltos de acuerdo a lo que las comunidades ancestrales, los consejos comunitarios, ecologistas, ambientalistas y organizaciones de la sociedad civil enfrentan las situaciones derivadas de la crisis.

Lo que se propone según Maya (2013) es que las visiones del ambiente y la naturaleza implicadas en la lógica cultural de las comunidades ancestrales y los consejos comunitarios, sean reconocidas y validadas en el sentido de aportar las soluciones más viables para preservar y/o conservar el ambiente, en una relación respetuosa con él, apelando a la necesidad de agenciar un modelo de desarrollo pensado, diseñado y ejecutado desde ellas, para lograr superar la crisis ambiental, porque la



denominación que se hace de lo ambiental y su posterior materialización en las políticas educativas, la explotación de recursos naturales, la protección de territorios, no se corresponda con ella, más bien opte por materializar una lógica de cuidado bajo una visión integradora.

De acuerdo con Leff (2012) se trata de un escenario en el que se puede articular la visión de las comunidades con la naturaleza respetando sus ciclos y actuando en favor de la vida, entendiendo que la subsistencia del ser humano depende de ella y la capacidad de este último para adaptarse a ella. Se trata de entender que la naturaleza es el centro de la vida y no el ser humano, por lo que ello implica asumir una postura diferente que no apele a una visión utilitarista de la misma y se enfoque más en mantener el equilibrio entre las especies, porque está en juego la terminación de la vida.

En últimas, se trata de una noción de naturaleza que se apoya en una visión diferente, casi opuesta a la que se ha difundido a través del tiempo, en donde solo se ha buscado tomar de ella lo que supuestamente se necesita, sin medir las consecuencias para el equilibrio y el mantenimiento de la diversidad, por el contrario, se busca agenciar una visión más acorde a la que los consejos comunitarios de las comunidades negras de Guapi han construido, no seguir fragmentándose en respuesta a los intereses económicos delimitados por los sistemas apoyados por el mercado tal como lo sugiere Escobar (2014) al considerar que la visión del desarrollo puede trascender a lo que se delimitó en un momento dado dentro de la historia.

Representaciones y humedales. Los humedales son un reservorio de la biodiversidad en un país como Colombia donde las acciones bélicas producto del conflicto armado constituye un factor de riesgo ambiental que amenaza su existencia y el de la comunidad, a causa de la pérdida de la biota que los caracteriza por ser una de las cunas de la vida en el planeta, cuyos servicios ecológicos generan beneficios socioeconómicos para las comunidades asentadas alrededor, con las que tienen una relación ancestral milenaria, al punto que han visto el florecimiento de su cultura y formas de organización social y económica aunados a las zonas de manglar y humedales (SÁNCHEZ, *et al.*, 2022). Estos se representan como la casa común de todas las especies que alberga, siendo la especie humana una de ellas, y la llamada a salir en su defensa y protección, por cuanto el bienestar humano depende del equilibrio ambiental.

Ahora bien, al tratar de establecer el papel de los humedales en la problemática ambiental, debe precisarse que hay dos concepciones que denotan su profunda diferenciación, por un lado, está la concepción de humedal entendida desde lo científico, la cual, difiere en la forma como lo entienden los habitantes de la región, este último, implica una extensión de agua superficial con características muy específicas del territorio, por ejemplo, donde confluye agua dulce y salada, al igual que prácticas mítico-



religiosas en las cuales se desarrollan actividades ancestrales africanas que se encuentran amenazadas por la presencia de grupos armados insurgentes en el territorio (LAO-MONTES, 2022).

Los humedales representan el soporte de la biodiversidad a nivel global, a pesar de encontrarse en lugares socioespaciales distantes e indiferentes para la población urbana. Estos espacios son fundamentales para la vida en todas sus dimensiones y especies, fauna y flora, acompañados de recursos hidrobiográficos que son necesarios para sostener los sistemas productivos, la agricultura y pastoreo durante el veraneo, así se configuran como el sustento del patrimonio inmaterial rico y diverso, que forman parte del acervo cultural de dichas comunidades, por lo tanto, las actividades y/o acciones antrópicas ocasionan efectos negativos en la vida de las comunidades y en la diversidad de las especies de plantas y animales silvestres que permiten a los humedales como ecosistema estratégicos ofrecer una serie de servicios ecosistémicos que generan beneficios socioeconómicos, históricos y culturales (ARAMBURO *et al.*, 2018).

METODOLOGÍA

Método

La investigación es cualitativa de tipo descriptiva, orientada a partir del método de la consulta a la memoria colectiva, iniciando por la identificación de la transferencia de conocimientos de los miembros de la comunidad reconocidos jerárquicamente con la categoría de “ancestro/a”, “sabor/a” “mayor/a”; seguido por la caracterización de los procesos sostenibles que proponen los pobladores en respuesta al ODS 11. En el proceso investigativo, cada participante tuvo una importancia significativa con “nombre”, “apellido-legado familiar” y “voz propia”, como acción afirmativa para la rehistorización de los derechos de las comunidades negras (COLOMBIA, 1993), por tratarse de una comunidad ancestral que sobrevivió al éxodo de la esclavitud de las Américas, en condiciones de vulnerabilidad y con indicadores de bajo nivel de sostenibilidad ambiental por el efecto del cambio climático y otras modalidades de contaminación ambiental que ha generado repercusiones sobre la calidad de vida, según informe del Ministerio del Interior de Colombia (2022) y otras investigaciones (CASSIANI, 2015).

La implementación del método de investigación cualitativo en el municipio de Guapi tiene una preocupación especial por el tipo de comunicación propia y/o lengua nativa que en algunos casos se tradujo al español para comprender las prácticas ambientales ancestrales relacionadas en la preservación del humedal y el sostenimiento eco sistémico comunitario, generando vínculos de confianza para la obtención de información y, de esa forma, posibilitar la reconstrucción de la realidad a través de lo que



la población participante comparte, otorgándoles un protagonismo para poder captar sus perspectivas sobre la situación del humedal en la vivencia cultural vista desde la cosmovisión “comunidad y medio ambiente” como espacio sagrado de prácticas míticas religiosas que trascienden a las acciones colectivas y representaciones sociales de la vida y las formas artesanales comerciales de sostenimiento económico.

Descripción de los participantes

Teniendo en cuenta que, el complejo de humedales del municipio de Guapi es jurisdicción patrimonial de la UNESCO, además, hace parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Colombia (SINAP) y se encuentra avalado por la ley 70 de 1993, se prioriza abordar a los sujetos de la investigación como fuentes primarias, en el siguiente orden:

- 3 “mujeres ancestras con grado de mayora” (1 ancestra – mayora, por cada consejo comunitario).
- 3 “hombres sabedores con grado de mayor” (1 sabedor – mayor, por cada consejo comunitario).
- 3 “líderesas de segundo nivel de sabiduría” (adulta joven formada en temas de alta importancia para la comunidad), en estos casos, se designa una mujer por la relación “vientre-tierra”.

Para adquirir una comprensión asertiva de lo anterior, se aclara que, la persona con el mayor grado, rango y/o nivel ancestral es designada por la comunidad con el título de “mayor” y “mayora”. Esta a su vez, representa una jerarquía de sabiduría ancestral.

Estrategias de análisis de los datos

La información se sistematizó y clasificó mediante el software Atlas ti, estableciendo mapas de riesgo y redes lingüísticas de cada categoría de análisis, fortalezas y debilidades de los humedales, valores ancestrales y tipos de prácticas socioambientales.

Proceso para garantizar la integridad ética y metodológica

Inicialmente se tuvo en cuenta la revisión del protocolo de consulta previa de la Ley 70 de 1993. Posteriormente, la investigación firmó un compromiso de ética mediante parámetros de confidencialidad, legalidad y validez científica. Finalmente, se adaptaron los consentimientos



informados para llamadas telefónicas, correos y entrevistas presenciales en consenso con los consejos comunitarios de injerencia.

RESULTADOS Y HALLAZGOS

La investigación precede a trabajos de intervención socioambiental sobre la recuperación de los humedales aledaños a zonas de manglar realizados en el complejo de humedales de Guapi, siendo estos, el “Humedal Costero Obregón”, “Humedal Manglar Guajuí” y el “Humedal Manglar Chazará de Bagrero”, los cuales, constituyen una gran riqueza ecológica en cuanto al recurso acuífero y especies de fauna y flora, porque se fortalece la cosmovisión mítica religiosa representativa de la relación “medio ambiente – comunidad ancestral”, la cual, depende de dichos espacios naturales para desarrollar las prácticas de rituales y vivencias ancestrales, curativas, gastronómicas, intergeneracionales y ampliamente, demás prácticas tradicionales legadas del proceso afrodiaspórico, por tratarse de comunidades negras con un remanente africano que prevalece desde los procesos de colonización y esclavización a la actualidad.

La recopilación de información se llevó a cabo entre 2021 y 2022, incluyendo trabajo de campo centrado en la pérdida de humedales, esfuerzos de reforestación, el impacto de las leyes en estos ecosistemas, la cartografía del uso del suelo y el estudio de la vida biótica. Este análisis documental se basa en investigaciones previas realizadas en varios países de América Latina, con el objetivo de identificar las actividades industriales, militares, sociales y culturales que influyen en los humedales como referencia ecológica. Asimismo, busca respaldar el valor económico de los servicios que brindan estos ecosistemas, como parte del proceso de sostenibilidad de los consejos comunitarios establecidos por la Ley 70 de 1993.

Se examinaron publicaciones previas sobre peligros ambientales, tipología de humedales, zonas de manglar, pérdida ecosistémica, equilibrio ambiental, límites planetarios en América latina, consejos comunitarios, comunidades negras, practicas ancestrales, representaciones sociales, cultura, patrimonio y la relación sociedad y medio ambiente. Se contrastó la información obtenida para ciertas comunidades mediante visitas de campo realizadas en los tres consejos comunitarios mencionados anteriormente. Se aplicó una entrevista semiestructurada y otra entrevista de profundidad que recoge los relatos ancestrales sobre la cosmovisión propia que tiene la comunidad sobre la problemática ambiental que padecen. Por tanto, la investigación es de carácter cualitativa de tipo descriptiva e interpretativa, iniciando por la descripción del aporte de los humedales para la transición de procesos sostenibles en el municipio de Guapi, Colombia, en el cual, se obtuvo el aval del consejo para entrevistar a: 3 “mujeres ancestras”, 3



“hombres sabedores” de mayor rango ancestral designados por la comunidad por su categoría de “mayor” y “mayora” lo cual, a su vez, representa una jerarquía de sabiduría ancestral; y, 3 lideresas de cada humedal, por la relación “vientre-tierra”. Seguido de la identificación de la transferencia de conocimientos en el desarrollo humano para la transición hacia un enfoque de sostenibilidad. Y, la caracterización de los elementos del desarrollo sostenible que proponen los consejos comunitarios para salvaguardar los humedales en el municipio de Guapi, Colombia en respuesta al ODS 11.

Se analizaron un total de 72 documentos. De estos, 45 abordan temas generales relacionados con el medio ambiente, los consejos comunitarios, la conservación ancestral y sociocultural. Además, 8 documentos se enfocan en el impacto en el ecosistema, 4 tratan sobre los usos y productos de los humedales, otros 4 se centran en el cultivo de camarones, pianguas y papa china. También se encontraron 3 documentos relacionados con el bienestar de la población, 3 enfocados en la fauna, 2 abordando riesgos, 2 tratando el tema de créditos de carbono y uno explorando los límites planetarios en las comunidades negras del Pacífico colombiano. Los cuales se contrastaron con la investigación en terreno, en la cual se detectaron los desafíos que enfrentan las comunidades cercanas a los humedales. Estos incluyen la influencia negativa de la industrialización, la presencia de cultivos ilícitos, actividades mineras ilegales, la presencia de grupos armados en la región y la falta de presencia y apoyo del Estado colombiano. Estos factores afectan diversos aspectos como la economía local, la seguridad alimentaria, el entorno ambiental, así como la dinámica social y cultural de estas comunidades.

Para la relación “vientre-tierra”, se encontró que la pérdida de plantas autóctonas, es decir, un tipo de vegetación especial de plantas medicinales y sagradas para la comunidad que dependen del ecosistema del manglar, el cual, con el paso de los años ha sufrido pérdida de biota, representa un riesgo ambiental para los consejos comunitarios de Guapi (Cauca) - Colombia.

De este modo, los hombres ancestros con título de “Mayor”, siendo éstos don Régulo de 76 años, don Lucho de 74 años y don Henry de 71 años, coinciden en relatos sobre el debilitamiento de las raíces, aumento de plagas y basuras que trae la ensenada del mar, alterando el ecosistema del humedal, lo cual, cada día es más visible y de mayor preocupación porque afecta al resto del entorno ambiental de la comunidad:

Las raíces se han adelgazado, antes eran más gruesas y los instrumentos quedaban con menor sonido, ahora tenemos que hacer mayor presión y mostrar mayor fuerza en los toques. Cambian las cosas, se afectan los sonidos porque las plantas se han adelgazado, los árboles ya no creen lo mismo (E1)

En los últimos años hemos tenido que pensar en nuevas formas de hacer los abonos para ayudar a nutrir las plantas sagradas porque el agua viene con muchos químicos. Nos toca revisar con más detalle las formas de sembrar y cosechar para ayudar a estimular la tierra y cuidarla de que vuelva a dar paso a nuevas cosechas, porque las señales de alerta de que algunos frutos ya no



resisten el daño son preocupantes, así ocurrió con el chontaduro, los cerezos y el limón tahití (E2).

Acá ha llovido siempre, pero ahora las crecientes son más frecuentes, el río se ensucia mucho y las quebradas también, así es complicado salir a pescar, poner catanga, y también se complica la consecución de presas para las comidas. E3).

Según Valencia y Figueroa (2015) los humedales son ecosistemas estratégicos reconocidos por su alta vulnerabilidad a eventos naturales y constantes presiones humanas que debilitan su capacidad de adaptación a los cambios ambientales, generando la exposición a daños que terminan convirtiéndose en una amenaza particular, es decir, factores de riesgo ambiental que pueden impactar negativamente en el bienestar y salud de las comunidades.

Los factores de riesgo ambiental constituyen una amenaza para las comunidades debido a su estrecha relación con los cambios ambientales, que pueden ser producidos por los aspectos socioculturales, económicos y políticos de cara a dimensiones físicas, biológicas, químicas y psicosociales, lo cual es fundamental para la evaluación del nivel de exposición al riesgo, donde el cambio climático, la calidad del aire y del agua representan factores de riesgo ambiental en el contexto en que ocurre afectando la vida en general (PASTRÁN; ISIDRO, 2015).

Por lo tanto, las comunidades se ven obligadas a pensar e implementar estrategias que reduzcan el impacto generado por los factores de riesgo ambiental utilizando elementos materiales, sintéticos y orgánicos a la par de acciones colectivas en el contexto para intervenir las situaciones derivadas de las afectaciones observadas en esos escenarios (GIRALDO *et al.*, 2017).

Adicionalmente, tal como se expuso anteriormente, existen situaciones en el territorio que, debido a la configuración antrópica los vincula con el conflicto armado, lo cual representa un factor de riesgo, por cuanto se desarrollan dinámicas bélicas para el ejercicio del control territorial y poblacional que alteran el ritmo de la vida social y comunitaria, por esta razón, los humedales se configuran como ecosistemas estratégicos para las comunidades debido al acervo cultural que permite la preservación y continuidad de sus prácticas socioculturales para mantener las interacciones sociales con otros territorios gracias a la enorme riqueza cultural, al mismo tiempo que, su biodiversidad y fuentes hídricas sirven de corredores estratégicos para los grupos armados (ARAMBURO *et al.*, 2017).

Al respecto, las mujeres ancestras con título de “Mayora” conformado por, doña Beneranda de 92 años, doña Cleo de 80 años y doña Gertrudis de 75 años, también exponen situaciones de riesgo ambiental, relacionadas con los siguientes aspectos:

La incursión de los grupos armados ha perjudicado el que se pueda ir de forma normal al monte y pasar de una comunidad a otra; para poder ir se debe pedir permiso y evitar malos entendidos. Ellos recorren todo el sector de Guapí y más allá porque pasan Micay y Timbiquí, y uno no



siempre sabe cuándo están ellos. Por esta situación hacemos más rituales para comunicarnos espiritualmente, porque hay algunas cosas que ya no podemos hacerlas de forma presencial y ahí, dependemos de los humedales y los manglares para las ceremonias, las reuniones, los rituales, ofrendas, sacrificios y todo lo que nosotras vivimos como ancestras preservando todo lo que viene de nuestros antepasados desde que llegaron esclavizados del África (E4, E5, y E6).

Cuando se usa el suelo para un solo cultivo después de un tiempo el suelo no es lo mismo. Hay que dejar reposar mucho tiempo o poner mucho abono para que se sane; eso dañó la tierra, se ha convertido casi que un monte estéril, donde ahora no pega casi nada que sea para comer. (E5).

Los químicos que se están usando para sacar el oro son fuertes, además la remoción de tierra que se hace va a parar al río, vuelve el río de un color oscuro y densidad espesa, que lo hace inadecuado para los que vivimos acá. A eso se suma la tala ilegal de bosque, por eso, ahora casi no se da el chanul, el chachajo, palos con los que se hacían buenos horcones, curaciones y encomiendas de otros pueblos para trabajos, usted ya sabe, que arreglar matrimonios, organizar las cosas que necesita una mujer después del parto, enfermedades, espantosos, males que le da a los hombres, y todo esto se trabaja con plantas que ahora son difíciles de conseguir. (E6).

En ese contexto, los humedales son el espacio ancestral de las comunidades que permite el desarrollo de la vida y la cultura como fuente de construcción de la identidad colectiva, generadores de sentido de pertenencia al territorio a través de lo comunitario, de ahí que, hagan parte del patrimonio cultural, siendo el espacio en el cual se mantienen vivas las prácticas socioculturales de los consejos comunitarios de Guapi, que han servido de estrategia para afrontar la incursión de grupos armados al territorio como factor de riesgo ambiental.

Como refiere don Régulo, cerrando los ojos pregunta: ¿Lo oye? ¿lo ta' oyendo? Don Henry, acota: Sí, uno es el sonido del mar. El otro es el del río. Donde se topan el mar y el río ¿ta' oyendo?, explica don Lucho.

El poder diferenciar los sonidos del río, del mar y donde se juntan uno y otro, es una gran destreza que adquieren los mayores y las mayores. Es el resultado de su intimidad con el entorno, con los árboles, el agua, la lluvia, los pájaros, las grandes aves, las flores, los arbustos y todo aquello que pueda sobrevivir en lo profundo de los consejos comunitarios.

En ese sentido, resaltan los ancestros que para ellos un humedal es un suelo que no seca pero tampoco se inunda, alegan que el mar ahora crece más que antes y es como si el agua del río también creciera. Relatan que, estos humedales son sus espacios espirituales, espacios de diálogo con sus dioses y espíritus mayores (familiares fallecidos), espacios de consagración, aprendizaje, adoración, sanación, unión y resolución de las cosas que cada uno tiene pendiente con la vida. Por ende, los entrevistados llegan a la conclusión que algo pasa con el clima y que golpea al humedal.

Como afirman Aramburo *et al.* (2017), la ubicación geopolítica de los humedales ha representado un obstáculo para la puesta en marcha de la noción de desarrollo hegemónico a través de un modelo económico lineal extractivista que, está acabando con la calidad de los suelos, el agua y el aire con el propósito de expandir el capital a como dé lugar, lo cual comprende una mirada acerca de los



mismos como un espacio productivo, propicio para el crecimiento económico a costa de la preservación, uso y provecho ambiental sostenible del ecosistema mediante prácticas que los hace ver como espacios ecológicamente degradados, así los grupos armados en el territorio de las comunidades se ubican y ocupan espacios estratégicos para garantizar el control privado de los recursos naturales y convertirlos en mercancía con la explotación minera usando químicos, que generan procesos de sobreexplotación del suelo y la contaminación del agua.

Esa situación crea tensiones en el territorio entre las comunidades y los grupos armados frente a la apropiación y gobernanza sobre el mismo, donde su ordenamiento y gestión en las comunidades negras, se rige bajo la figura de consejo comunitario, por el cual se expresan los imaginarios, conocimientos, prácticas de producción tradicionales, identidad cultural y territorial de las mismas reconocidas como población nativa del territorio, cuya visión acerca de los humedales difiere, dado las formas de administrar los recursos naturales y ambientales de cara a los servicios que como ecosistemas ofrecen a las comunidades en favor de su bienestar, salud y vida. Las intervenciones de los grupos armados en los humedales, están agotándolos como ecosistemas esenciales diversidad genética y biológica en la micro región de Guapi.

Por acá hay algunos desacuerdos, especialmente con los jóvenes que han tenido la oportunidad de salir, porque cuando ganan algún pesito y regresan, llegan con los aires subidos, vienen con máquinas y químicos que oxidan y matan los nutrientes de la tierra. A estas personas parece que les estorban los manglares, ignoran que ellos dan protección y los cortan; no saben que sin los mangles tampoco hay piangua, ni camarón, disminuye el piacuil y los tasqueros. Cuando el viento sopla y sopla fuerte es capaz de levantar el techo y no es huracán. Lo otro que pasa es que cede el suelo, sin el manglar el mar va comiendo terreno y el río también lo hace (E2, E3, E5).

El más grande de los miedos es que desaparezcan y no haya cómo rescatarlos, son fuente de vida y sanación. Si se acaban, la tendencia es que nuestra vida también lo haga. (E4 y E5).

Frente a ello, se espera disminuir los riesgos ambientales manteniendo el área sin mucho contacto con el mundo exterior, de manera que las personas de poca conciencia y sentido de pertenencia puedan afectar su espacio; dentro de sus ventajas para este objetivo está el difícil acceso al territorio, sin embargo, la cabecera se extiende por la construcción de casas para nuevas familias que se forman y que creen en un estilo de vida más moderno.

Otra de las estrategias que se contemplan es la transmisión de saberes ancestrales de conservación de mayores y mayores a sus aprendices, especialmente mujeres que han sido formadas en procesos comunitarios por el proceso de comunidades negras de Colombia, más conocido como PCN. Estas consisten en lo siguiente:



Queremos reemplazar los manglares talados y custodiarlos personalmente. A la hora de hacer las labores cotidianas del hogar (lavar ropa, lavar platos, chatear, etc.), se puede buscar espacios diferentes al río en los cuales, se puedan desarrollar actividades ecológicas para controlar las aguas llenas de residuos químicos (E7, E8, E9).

Las comunidades piensan en estrategias para mitigar los riesgos ambientales aprovechando los conocimientos y saberes fruto de la ancestralidad de habitar el territorio, donde los humedales son fuente de la vida de la comunidad y el nexo con los ancestros, la espiritualidad y la cultura. Los humedales y manglares comparten un vínculo indisoluble con la comunidad, el cual permite saber la mejor forma de cuidarlo afrontando los riesgos ambientales en armonía con la naturaleza del ambiente.

Por otro lado, se abordó el tema de la **pérdida de biodiversidad** que de acuerdo con Muñoz, *et al.* (2021), Porque es uno de los problemas ambientales más fuertes que enfrentan las comunidades y el mundo entero, debido a la degradación del suelo que pierde gradualmente el carbono, el cual es fundamental para estabilidad del mismo y nutrientes para las plantas de demás vegetación, así como la retención del agua y el hábitat de los organismos del suelo, siendo esto lo que permite la existencia y funcionamiento de ecosistemas terrestres. De esa manera, las condiciones ambientales áridas y las actividades antrópicas sobre la biodiversidad están generando su pérdida, que se manifiesta en la desaparición o reducción de la existencia de distintas especies de plantas, árboles y demás vegetación de los humedales:

De las cosas que se han perdido en flora está el chanul, el chachajo, el Guayacán palos muy buenos para construir, la casa con esta madera es de larga duración, los horcones, madres y tambores salen finísimos, pero ya no se ven, eso hay que ir adentro de la montaña para encontrar alguno, el helecho, la gallinaza, el tres dedos (E4, E5, E6).

La piangua, y el camarón toca hacer veda para poderlos comer, el piacuil, ese desapareció; los cuervos, también están siendo protegidos porque no se usan ya para comer cada cual, en su casa, sino para vender y así se acaba. La corvina, el marly ya escasea. De los de tierra el armadillo, el tatabro, la guagua, el zaino, el venao y el tigrillo son un lujo (E1 y E2).

Cuando se han irrespetado las leyes del territorio, y quieren la modernidad pasando por encima de los mayores, ignorando a los ancestros y lo que enseñaron. Cada quien tiene su don, algunos no quieren honrarlo. Cuando se van de la comunidad y se pierde porque no regresan (E4).

Frente a ello, se plantea como estrategia la realización de charlas informativas y sensibilizadoras acerca de la importancia de proteger la biodiversidad de los humedales, haciendo uso de la música tradicional que como parte del legado cultural que conecta a las personas con la naturaleza para despertar la conciencia ambiental en la necesidad de defender la propia vida, porque en la medida que cuidan el entorno ambiental garantizan la seguridad alimentaria y el desarrollo de un plan de vida comunitario de cara al bienestar social y económico sostenible que respete las leyes de la naturaleza, pues de esta forma se asegura existencia y permanencia.



La pérdida de biodiversidad se puede hacer visible con charlas porque el curso de las cosas hay que sortearlas, si no se encuentra una cosa se reemplaza por otra. Hacer composiciones de música tradicional que hablen de la problemática, a esto se refiere don Henry (E7).

Los manglares protegen cosas que uno come, o sea ayudan con la comida, evitan que el viento, incluso en tempestades levante las casas, que el mar y el río entren y se lleven la tierra de playa o del paso sin tener control (E2).

El rescate y defensa de la biodiversidad es una de las estrategias que aporta a la lucha contra el cambio climático y resalta la importancia de los humedales y manglares en el tránsito a modelos desarrollo local sostenibles para la supervivencia de las comunidades tradicionales y nativas de Guapi, como afirman Muñoz *et al.* (2021) este tipo de estrategias son fundamentales para revitalizar el suelo en la mejora de la biodiversidad y funcionalidad del mismo en las zonas afectadas por las actividades humanas que vulnera a los ecosistemas terrestres, por lo tanto, reduce la desertificación de los humedales.

Un asunto que fue de suma importancia dentro de la investigación es el de los límites planetarios frente a la pérdida de la biodiversidad desde la mirada de la comunidad como la extensión de especies, de fuentes hídricas, producto de actividades de explotación minera ilegal, que despertaron la conciencia ambiental orientado a la vida comunitaria, por cuanto, la eliminación de otras especies que dependen de los humedales y manglares, representan una alarma para las comunidades, cuya vida se organiza alrededor de los recursos ecológicos que ofrecen estos dadores de vida ambiental de la naturaleza. Tal estimación significa enfrentar la pérdida de recursos naturales, forestales y ambientales no renovables, necesarios para la existencia de las distintas formas de vida en el territorio, entre ellas la comunidad.

La pérdida de la biodiversidad es lo más preocupante para la comunidad. Hemos llegado al límite de la extinción de una especie, saber que teníamos peces que desde hace 10 años o más, no hemos vuelto a ver, que, además, tenemos ríos que fueron totalmente destruidos por la minería ilegal y que no tenemos forma de recuperarlo, esos son los límites para nosotros en el planeta, saber que estamos en un punto de extinción del cual dependemos los seres humanos para sobrevivir en un planeta que está enfermo. ¡Es el límite!, el punto final donde usted sabe que alteró un ecosistema que jamás volverá a recuperarse y que de ahí seguimos nosotros los seres humanos como especie (E1, E2 y E5).

La extinción de otras especies amenaza la existencia de las comunidades en la medida que su vida depende de dichas especies, el desarrollo de la vida en el territorio es un proceso dinámico y conjunto alrededor de los humedales que, junto con los manglares son los responsables de la vida de todos los organismos y especies, incluyendo a la humana, que al configurarse como una comunidad desarrollada en una relación indisoluble con la tierra como madre y vida, por el vínculo con la dimensión física y espiritual de la existencia, refleja un conjunto de prácticas socioculturales de las



personas en armonía y equilibrio con ella. Por ende, el contraste con actividades antagónicas a dicha sinergia incide negativamente en el impacto del cambio climático sobre la biodiversidad del territorio.

La tierra es el núcleo de la vida, ella nos ayuda a comunicarnos en lo físico, lo espiritual; da para comer, da para ofender. Vivimos tranquilos, todo está en equilibrio, pero, si no entendemos cómo funciona y el orden natural de las cosas, de las especies, del agua y de la vida, todo se altera (E4 y E5).

Hay muchas preocupaciones dentro de la comunidad, el ritmo mundial no es ajeno al territorio, la tecnología abre esa puerta, aunque los mayores y mayores pueden abrir portales a otras cosas que la gente comúnmente desconoce (E8).

El cambio climático puede ser muy grande y extenso, pero el uso de aerosoles, el manejo de los químicos, los que utilizamos en la montaña eso lo podemos controlar, el uso de lo natural en el área es lo recomendado, todos nuestros antepasados supieron cómo manejar esas cosas, porque la tierra no se puede ofender (E8 y E9).

De esa manera, las comunidades están desarrollando estrategias para contrarrestar los problemas ambientales que se derivan de la alteración de los ecosistemas terrestres, que brinda plantas medicinales para el tratamiento y curación de enfermedades, lo cual es gracias a la conexión que guardan con la tierra entendiendo sus ciclos. Entonces, especies como las plantas herbales, aromáticas y frutales mueren; dicho aspecto incide en el desarrollo armónico de la vida en general, por cuanto el vínculo ancestral se altera y extingue.

Para evitar los daños lo primero que hay que hacer es visitarlos con frecuencia, de manera que la tala se controle, para eso podemos apadrinar, el bosque es intenso, pero depende de los jóvenes, depende que entiendan como hemos preservado esta tierra y que, entiendan que por eso vivimos de este modo, desconectados y entre nosotros mismos (E1 y E2).

Hay incertidumbre porque, por ejemplo, en el pueblo sabemos que se han presentado algunas enfermedades producto de químicos que han utilizado por cultivos que no pertenecen a esta tierra, además, porque intoxican los ríos con la pólvora de las minas, y cada día hay nuevos químicos que matan especies y generan nuevas enfermedades físicas y del alma en las familias. Una planta se pone triste, se marchita y extingue, lo mismo en las mujeres, en los hombres y hasta en los niños. Hemos tenido casos de niños que dicen, no querer vivir. Nos traen casos de salud que la ciencia no ha podido resolver, porque se altera el ecosistema vegetal, animal, marino y eso se extiende a todas las especies y nosotros somos parte del ecosistema, pero nos creemos superiores (E4, E5, E6).

Las jóvenes tienen claro el problema, pero no tienen quien las escuche. Ellas han salido, han estudiado y han regresado, especialmente ellas, porque los hombres se han desviado en el camino de regreso (E3).

Así como dicen nuestros mayores, nosotras tenemos a nuestra tierra en el corazón (E7, E8, E9).

La cuestión ambiental global reflejada en la pérdida de la biodiversidad, el carbono y nutrientes del suelo, vulnera los servicios cosméticos, de lo cual depende la producción de alimentos y materiales que requiere una comunidad para sobrevivir, donde el cambio climático e impactos antrópicos están alterando la funcionalidad de los ecosistemas, lo cual acelera la pérdida de la biodiversidad y la



generación de otros problemas ambientales en la comunidad, de ahí que, el conocimiento de acerca de la complejidad de la cuestión ambiental en términos de la diversidad biológica del suelo y su interacción con la especie humana en las zonas más afectadas, es lo que permite a la comunidad pensar en la revitalización de los suelos para la salvaguarda de los humedales como el medio para transitar a un modelo de desarrollo sostenible, ya que defender la tierra es garantizar la propia vida (MUÑOZ *et al.*, 2021).

Reconocemos la gravedad de los problemas que tenemos aquí en la comunidad, pero en parte, todo esto es por los problemas mayores que están ocurriendo en todo el mundo (E9).

Cambiamos el sistema de la tierra, aumentamos la acidificación de los océanos con todos los químicos, aerosoles, fungicidas y exceso tecnológico, agotamos la capa de ozono y estamos haciendo imposible la vida en el planeta a menos que atendamos estas propuestas de nuestros ancestros, de las comunidades mayores del Pacífico, de los ancestros indígenas en el Amazonas y en la Guajira, porque Colombia con sus cordilleras es un pulmón para el planeta, pero no queremos verlo ni reconocerlo, estamos con un letargo humano que es más grave que todos los límites planetarios, porque la vida y la muerte está en manos de la sociedad industrial y su capacidad para transformarse hacia un modelo sostenible siguiendo los ciclos naturales del planeta (E9).

La defensa y salvaguarda de los humedales y manglares en el paso para diseñar estrategias que permitan el tránsito a un modelo de desarrollo sostenible, que implica a las comunidades y su mirada acerca de la noción de desarrollo de acuerdo a las necesidades del territorio su cultura, características y condiciones climáticas y ambientales que han permitido el desarrollo de la vida, lo cual es fundamental para la construcción del plan de vida de las comunidades que es inherente a la existencia de los humedales y manglares del territorio, porque de sus servicios ecológicos depende en gran parte del bienestar y calidad de vida de la comunidad.

A modo de conclusión, los humedales son ecosistemas estratégicos que suministran diversos servicios ecológicos a las comunidades de los habitan, pero son vulnerables frente a los factores de riesgos ambiental generados por las actividades antrópicas de la incursión de terceros (grupos armados) al territorio de las comunidades con el fin de usufructuar los recursos que posee estos ecosistemas por medio de su explotación indiscriminada que han alterado su estructura y funcionamiento poniendo en riesgo el agua, la flora, la fauna y a las comunidades que albergan. De esta manera, la capacidad la capacidad ecológica de los humedales se ve disminuida, dado que también deben absorber los efectos del cambio climático para conservar su identidad y seguir ofreciendo sus servicios a la especie humana.

DISCUSIÓN

Se logró contrastar la teoría orientadora con los resultados obtenidos. El enfoque teórico denominado pensamiento ambiental latinoamericano, resultó fundamental para comprender la necesidad



de explicar lo que sucede a nivel ambiental desde una mirada propia o más cercana a lo que se plantea en los territorios de este lado del mundo, donde las personas han construido una visión acorde a su historia, legado étnico, cultural, ecológico y social, cuestionando las formas de presentar y asumir la crisis ambiental, cuyos saberes se han consagrado a hegemonías alrededor del ambientalismo y la sustentabilidad.

Por otro lado, la investigación encontró que, la preservación de un estilo de vida rural depende de los procesos productivos propios, heredados y relacionados en un balance cultural organizacional que permite la preservación de un sistema social, lingüístico, religioso, agrario, económico y político diferencial. En el caso de las comunidades estudiadas se concluye, la prevalencia una alta incidencia cultural y mítico- religiosa con los ciclos de siembra y cosecha, tipo de clima, vegetación y las condiciones geográficas como factores determinantes para la sostenibilidad socio ambiental y económica.

Los miembros de los consejos comunitarios analizados se vinculan al sector agrario y socioeconómico mediante una mirada filosófica que concibe al trabajo de la tierra como parte de una relación sagrada de la cual depende el hilo de la vida que conecta a las generaciones pasadas con las actuales y las futuras. Por ende, sembrar, cosechar, hacer compostaje, usar aljibes y mantener desconectados de las redes de electricidad convencional, aumenta la conexión ancestral y espiritual de la cual depende la dinámica cultural.

En ese mismo sentido, los proyectos de vida tienen un énfasis en la preservación del ecosistema y las tradiciones culturales, ejemplo, lengua africana (*bantú y afrikáner*), partería, medicina ancestral, botánica, elaboración de instrumentos con la madera de las plantas propias del territorio, música polifónica para cada circunstancia de la vida, es decir, arrullos para los que nacen, alabaos para los que mueren, pasillos para los que se casan, danzas para los encuentros sociales, rituales y consagraciones.

Por consiguiente, una vez analizados y socializados los hallazgos de los procesos de sostenibilidad, los ancestros con grado de “Mayor” y “Mayora”, los líderes comunitarios y jóvenes aprendices de las prácticas agrícolas ancestrales mostraron interés en conocer formas alternativas para la preservación de algunas plantas que no han vuelto a crecer ni reproducirse como hace 10 años hacia atrás, puesto que el fenómeno de la contaminación ambiental amenaza la biota de los manglares y la vida de los humedales. Si bien existen diversas tecnologías agroindustriales para desarrollar los procesos de pesca, siembra y cosecha, son pocas las maquinarias y/o herramientas para el trabajo de la tierra que permiten las comunidades para evitar un daño ambiental mayor al que padecen en la actualidad. Además, por tratarse de espacios geográficos distantes y de difícil acceso, se encuentran con una problemática adicional, se trata de la presencia de grupos insurgentes y/o guerrillas, aspecto que



constituye una amenaza de desplazamiento y expropiación de tierras cuando muestran un desarrollo significativo. Dicha situación resulta decisiva en la preservación de la cultura con un perfil bajo, es decir, se limitan a producir lo necesario para el sustento propio y para la venta en relación a la obtención de recursos económicos mínimos para gastos administrativos de la comunidad.

Por ende, los consejos comunitarios no alcanzan a integrar una amenaza ambiental propia, pero sí la padecen por los desechos que llegan del mar, la minería ilegal de la zona y los conflictos por la presencia de actores armados que a su vez, representan un problema adicional, relacionado con la siembra y cosecha de cultivos ilícitos, los cuales, también alteraron la flora y la fauna de los humedales, especialmente por el uso de químicos altamente tóxicos, que trae consigo el problema de mitigación de especies propias, aumento en la porosidad y afectación de la tierra.

Teniendo en cuenta lo anterior, los cultivos ilícitos es uno de los principales problemas de los consejos comunitarios especialmente en el propósito de preservación de los humedales para preservar las tradiciones ancestrales y la cultura en general. Por tanto, en materia de sostenibilidad, se espera que, a través de las políticas de protección ambiental y saberes autóctonos, mejoren los mecanismos de protección para las comunidades rurales y se les vincule a los programas nacionales que buscan atender la crisis ambiental de la sociedad actual.

Por lo anterior, en términos históricos los pobladores rurales mencionan la evolución de la agricultura artesanal como un sector de desarrollo productivo articulado a las dinámicas de vida comunitaria que han logrado sostenerse y articular los referentes de la vida rural con el paso de los años a nuevas formas de trabajo propias de la vida global y, caracterizada por el desarrollo sostenible como un árbitro en la transición de la vida agraria artesanal hacia procesos tecnificados que combinen los dos enfoques. De este modo, en términos históricos se destaca que, a lo largo de los últimos treinta años, en especial desde la vigencia de la constitución política de Colombia de 1991, se vienen presentando acciones jurídicas para la defensa de los saberes ancestrales como patrimonio cultural inmaterial, por tratarse de saberes autóctonos milenarios de la tenencia de la tierra y el equilibrio de los procesos de siembra y cosecha para mitigar el daño ambiental.

Con el grupo de comunidades investigadas se documentaron cinco criterios de satisfacción cultural y ambiental categorizados como preponderantes para la comprensión situacional de las condiciones de vida de la ruralidad, involucrados en el proceso de vulneración de las prácticas culturales en relación con el medio ambiente que se presenta como referente para encauzar una política de protección cultural para el sector ambiental de las comunidades negras en Colombia. A su vez, este proceso de reconocimiento de las vivencias de las problemáticas socio ambientales, permitió identificar



que la vida comunitaria es un resultado de factores tanto internos como externos que pasan por un vórtice social, cultural, jurídico y laboral.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión, se encontró que, la transición de un enfoque de crecimiento socioeconómico sostenido se relaciona con el paradigma ortodoxo sobre los recursos de la naturaleza como algo “finito”, en comparación con una mirada de sostenibilidad desde la cual, las comunidades están comprendiendo que existen límites planetarios porque los recursos de la naturaleza son “limitados”, es importante para el nuevo ciclo productivo y sistémico que propende por la preservación de los humedales y el equilibrio eco sistémico de los consejos comunitarios de Guapi.

De este modo, la menor disponibilidad de tecnología y la diversificación de los procesos agroindustriales formales, resultaron determinantes para la preservación de los saberes ancestrales relacionados con el ciclo productivo artesanal autóctono. Es decir, la preservación de un estilo de vida rural depende de los procesos productivos propios, heredados y relacionados en un balance cultural organizacional que permite la preservación de un sistema social, lingüístico, religioso, agrario, económico y político diferencial. En el caso de las comunidades estudiadas la investigación visibilizó la incidencia cultural y mítico- religiosa con los ciclos de siembra y cosecha, tipo de clima, vegetación y las condiciones geográficas como principales ejes de desarrollo para la sostenibilidad socio ambiental y económica.

Los miembros de los consejos comunitarios analizados se vinculan al sector agrario y socioeconómico mediante una mirada filosófica que concibe al trabajo de la tierra como parte de una relación sagrada de la cual depende el hilo de la vida que conecta a las generaciones pasadas con las actuales y las futuras. Por ende, sembrar, cosechar, hacer compostaje, usar aljibes y mantener desconectados de las redes de electricidad convencional, aumenta la conexión ancestral y espiritual de la cual depende la dinámica cultural.

En ese mismo sentido, los proyectos de vida tienen un énfasis en la preservación del ecosistema y las tradiciones culturales, ejemplo, lengua africana (*bantú* y *afrikáner*), partería, medicina ancestral, botánica, elaboración de instrumentos con la madera de las plantas propias del territorio, música polifónica para cada circunstancia de la vida, es decir, arrullos para los que nacen, alabaos para los que mueren, pasillos para los que se casan, danzas para los encuentros sociales, rituales y consagraciones.

Por otro lado, una vez analizados y socializados los hallazgos de los procesos de sostenibilidad, los ancestros con grado de “Mayor” y “Mayora”, los líderes comunitarios y jóvenes aprendices de las



prácticas agrícolas ancestrales mostraron interés en conocer formas alternativas para la preservación de algunas plantas que no han vuelto a crecer ni reproducirse como hace 10 años hacia atrás, puesto que el fenómeno de la contaminación ambiental amenaza la biota de los manglares y la vida de los humedales. Si bien existen diversas tecnologías agroindustriales para desarrollar los procesos de pesca, siembra y cosecha, son pocas las maquinarias y/o herramientas para el trabajo de la tierra que permiten las comunidades para evitar un daño ambiental mayor al que padecen en la actualidad. Además, por tratarse de espacios geográficos distantes y de difícil acceso, se encuentran con una problemática adicional, se trata de la presencia de grupos insurgentes y/o guerrillas, aspecto que constituye una amenaza de desplazamiento y expropiación de tierras cuando muestran un desarrollo significativo. Dicha situación resulta decisiva en la preservación de la cultura con un perfil bajo, es decir, se limitan a producir lo necesario para el sustento propio y para la venta en relación a la obtención de recursos económicos mínimos para gastos administrativos de la comunidad. No obstante, los consejos comunitarios no alcanzan a integrar una amenaza ambiental propia, pero sí la padecen por los desechos que llegan del mar, la minería ilegal de la zona y los conflictos por la presencia de actores armados que a su vez, representan un problema adicional, relacionado con la siembra y cosecha de cultivos ilícitos, los cuales, también alteraron la flora y la fauna de los humedales, especialmente por el uso de químicos altamente tóxicos, que trae consigo el problema de mitigación de especies propias, aumento en la porosidad y afectación de la tierra.

Teniendo en cuenta lo anterior, los cultivos ilícitos es uno de los principales problemas de los consejos comunitarios especialmente en el propósito de preservación de los humedales para preservar las tradiciones ancestrales y la cultura en general. Finalmente, en materia de sostenibilidad, se espera que, a través de las políticas de protección ambiental y saberes autóctonos, mejoren los mecanismos de protección para las comunidades rurales y se les vincule a los programas nacionales que buscan atender la crisis ambiental de la sociedad actual.

REFERENCIAS

ÁNGEL-MAYA, A. **El Reto de la Vida**. Ecosistema y Cultura, Una Introducción al Estudio del Medio Ambiente. Bogotá: Ecofondo, 2013.

ARAMBURO, C. I. *et al.* “Territorios tradicionales y aprovechamientos económicos en Urabá, Colombia. Ordenamientos productivos en ecosistemas de humedales”. **Bitácora**, vol. 28, n. 3, 2018.

COLOMBIA. **Ley n. 26, de 11 de noviembre de 1976**. Bogotá: Congreso Nacional, 1976. Disponible en: <www.secretariassenado.gov.co>. Acceso em: 23/10/2023.



COLOMBIA. **Ley n. 32, de 29 de enero de 1985**. Bogotá: Congreso Nacional, 1985. Disponible en: <www.secretariassenado.gov.co>. Acceso em: 23/10/2023.

COLOMBIA. **Ley n. 361, de 9 de septiembre de 1997**. Bogotá: Congreso Nacional, 1997. Disponible en: <www.secretariassenado.gov.co>. Acceso em: 23/10/2023.

COLOMBIA. **Ley n. 49, de 24 de diciembre de 1919**. Bogotá: Congreso Nacional, 1919. Disponible en: <www.secretariassenado.gov.co>. Acceso em: 23/10/2023.

COLOMBIA. **Ley n. 64, de 18 de diciembre de 1968**. Bogotá: Congreso Nacional, 1968. Disponible en: <www.secretariassenado.gov.co>. Acceso em: 23/10/2023.

COLOMBIA. **Ley n. 70, de 31 de agosto de 1993**. Bogotá: Congreso Nacional, 1993a. Disponible en: <www.secretariassenado.gov.co>. Acceso em: 23/10/2023.

ESCOBAR, A. **La invención del desarrollo**. Popayán: Universidad del Cauca, 2014.

LAO-MONTES, A. “Construyendo políticas culturales descolonizadoras. La interculturalidad como recurso de ciudadanía y democracia sustantiva”. **Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social**, n.34, 2022.

LEFF, E. “Pensamiento Ambiental Latinoamericano. Patrimonio de un Saber para la Sustentabilidad”. **Environmental Ethics**, vol. 34, 2012.

SÁNCHEZ, A. *et al.* “Desarrollo bioeconómico y manglares en América Latina”. **Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático**, vol. 8, n. 16, 2022.



BOLETIM DE CONJUNTURA (BOCA)

Ano V | Volume 16 | Nº 47 | Boa Vista | 2023

<http://www.ioles.com.br/boca>

Editor chefe:

Elói Martins Senhoras

Conselho Editorial

Antonio Ozai da Silva, Universidade Estadual de Maringá

Vitor Stuart Gabriel de Pieri, Universidade do Estado do Rio de Janeiro

Charles Pennaforte, Universidade Federal de Pelotas

Elói Martins Senhoras, Universidade Federal de Roraima

Julio Burdman, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Patrícia Nasser de Carvalho, Universidade Federal de Minas Gerais

Conselho Científico

Claudete de Castro Silva Vitte, Universidade Estadual de Campinas

Fabiano de Araújo Moreira, Universidade de São Paulo

Flávia Carolina de Resende Fagundes, Universidade Feevale

Hudson do Vale de Oliveira, Instituto Federal de Roraima

Laodicéia Amorim Weersma, Universidade de Fortaleza

Marcos Antônio Fávoro Martins, Universidade Paulista

Marcos Leandro Mondardo, Universidade Federal da Grande Dourados

Reinaldo Miranda de Sá Teles, Universidade de São Paulo

Rozane Pereira Ignácio, Universidade Estadual de Roraima